NUESTRA PROPIA RESPONSABILIDAD.

JORDI SOLE TURA

Si hace algunos meses éramos muchos los que alertábamos sobre el peligro de desenterrar los viejos demonios de nuestro país, es decir, la animosidad y los enfrentamientos entre territorios y Comunidades Autónomas, hoy podemos decir que desgraciadamente ya no se trata sólo de un peligro sino de una triste y alarmante realidad.Las campañas desaforadas de ciertos periódicos y de ciertas tertulias radiofónicas y la ofensiva política del Partido Popular y de los máximos dirigentes de Izquierda Unida han calado en un terreno pantanoso que no habíamos conseguido sanear del todo y muchos de los viejos demonios vuelven a estar ahí .Cada día es más frecuente oir por cualquier lugar de España que si las cosas van mal es porque los catalanes se lo llevan todo o volver a oir en Catalunya que ya se sabe que en el resto de España no nos pueden ni ver. También es cada día más frecuente que cada Comunidad Autónoma descargue sus problemas o sus tensiones internas en la Comunidad vecina o en el Gobierno,sin más, qwue es una forma bonita, barata e irresponsable de echar balones fuera. En las elecciones andaluzas el Partido Popular e Izquierda Unida hablaron más de Catalunya que de Andalucía y siguen haciendo lo mismo en los debates del Parlamento andaluz. Y hasta algunos Presidentes de equipos de futbol hacen sus pinitos al respecto, lo cual es un dato bien significativo del nivel a que han llegado las cosas.

¿Por qué está ocurriendo todo esto ? La razón principal es que el Partido Popular e Izquierda Unida, movidos por el común deseo de derribar y, a ser posible, destruir al Partido Socialista,quieren romper la mayoría parlamentaria formada por el Partido Socialista y Convergència i Unió. Esto es bien sabido y no vale la pena insistir más. Ahora bien, si esta línea de ataque cunde en los niveles en que está cundiendo y si los argumentos utilizados con tanto desparpajo y tanta irresponsabilidad son aceptados por mucha gente y no rechazados como deberían serlo, no sólo es porque el P.P. e I.U. ataquen sin miramientos sino porque, como antes decía, éste es un terreno pantanoso.Lo empantanó una dramática historia en la que todos los intentos de crear y estabilizar una democracia en nuestro país fueron derrotados por la derecha más reaccionaria y por dictaduras militares que intentaron imponer una falsa unidad por la fuerza, destruyendo el pluralismo real de la sociedad española.El resultado final fué una acumulación de frustraciones que se tornaron en agravios comparativos, una acentuación de las diferencias sociales que se tornaron en aislamientos e incomprensiones. Este fué el terreno pantanoso que se intentó sanear con la Constitución de 1978, con los Estatutos de Autonomía , con la puesta en marcha efectiva de las autonomías, con la proclamación de la solidaridad entre las diversas nacionalidades y regiones como principio básico del sistema y con la democratización general de la sociedad.

Sabíamos que sería un proceso largo y complicado, que habría muchas resistencias y que encontraríamos muchos obstáculos por parte de una derecha reaccionaria, centralista y autoritaria y por parte de unos nacionalismos y unos regionalismos que buscarían su identidad en la confrontación con los demás.Pensábamos que todo ello se podría superar con el ejercicio efectivo de las autonomías y con el compromiso firme de las principales fuerzas políticas para la defensa y el desarrollo de la autonomía y de la solidaridad .Lo que no esperábamos es que fuerzas políticas como el P.P. e Izquierda Unida se dedicarían ,por razones tácticas, a lanzar cargas de profundidad como las que están lanzando y que se dedicarían de manera tan irresponsable a remover los viejos lodos.

Pero ésta es una parte del problema. Hay otra que nos concierne como catalanes. Nosotros también hemos entrado en la perversa lógica de los agravios y de las

incomprensiones.Y en este sentido,no hemos contribuído como deberíamos a solventar los viejos resquemores y a hacer más efectiva la solidaridad entre todos,sino más bien lo contrario.Es cierto que no todos tenemos la misma responsabilidad.Ha habido y hay entre nosotros un debate muy importante,que es el que se refiere al papel de Catalunya en la construcción de la democracia , de la autonomía y de la solidaridad en la nueva España democrática. Cuando las gentes de izquierda decíamos que el papel de Catalunya era liderar esta construcción de la democracia y las autonomías en sentido federal,sobre la base de la solidaridad con el resto de los componentes de una España plural ,por parte del nacionalismo catalán se nos decía que el resto de España era nuestro adversario, nuestro enemigo exterior, que vivíamos rodeados y acosados por este enemigo y que lo importante era hacerle frente todos unidos,es decir, apiñados sin fisuras en torno a un líder único.Esta ha sido y es una discusión constante,a veces soterrada y siempre dura, áspera y desagradable.

En esta batalla, la izquierda catalana ha obtenido éxitos importantes y ha influído decisivamente en la orientación y las decisiones fundamentales en estos años de gobierno socialista.Pero no ha conseguido, en cambio,contrarrestar la imagen dada en sentido contrario por el nacionalismo. Este se ha pasado años denunciando la opresión del resto de España, ofreciendo una imagen de confrontación y agravio constantes y dando la impresión de que Catalunya iría por otro lado en cuanto pudiese. Se entiende,por consiguiente, que después de tantos años de lanzar este mensaje, cuando la propia C.i.U. pasó a formar una mayoría parlamentaria con el Partido Socialista mucha gente pensase que lo hacía exclusivamente en beneficio propio, no por una solidaridad, casi nunca proclamada y frecuentemente negada, con el resto de España. Este es el punto débil de la actual mayoría parlamentaria y por eso el Partido Popular e Izquierda Unida se han lanzado directamente sobre esta parte débil y vulnerable del acuerdo.

Esta campaña seguirá porque cunde y cunde no sólo por las cosas del pasado sino porque desde Catalunya el nacionalismo ha suministrado sin parar elementos para ello y los socialistas y demás sectores de la izquierda hemos sido incapaces de dar otra imagen de Catalunya, que contrarrestase con éxito la anterior. Ahora las cosas están planteadas de tal manera que los ataques del P.P. y de Izquierda Unida acaban reforzando a C.i.U., y a Jordi Pujol en particular,porque las acusaciones son tan desaforadas que nosotros mismos hemos de salir en defensa del propio Jordi Pujol. Por consiguiente, el necesario, el imprescindible debate en Catalunya corre el riesgo de ser desfigurado por una confrontación que lo único que hace es reducir el margen de maniobra de los socialistas. Por esto nuestra responsabilidad es mayor en los momentos que corren.Hemos de contribuir,ciertamente, a la estabilidad parlamentaria en las Cortes Generales, hemos de denunciar la campaña de desestabilización que llevan a cabo el P.P. e Izquierda Unida y sus afines en prensa y radio.Pero,a la vez, hemos de ganar el combate en Catalunya para que nuestra imagen colectiva deje de ser la falsa imagen de una sociedad permanentemente agraviada y enfrentada al resto de España y sea la imagen auténtica de una Catalunya solidaria,que quiere ser comprendida y respetada en lo que tiene de diferente y singular, pero que no hace de esta diferencia y esta singularidad ningún motivo de encono y de confrontación.Esto es especialmente importante porque, a pesar de todos los pesares, el modelo que se está desarrollando en medio de tantos obstáculos es el modelo que hemos preconizado las gentes de izquierda y muy especialmente los socialistas, es decir,un modelo federal en el que los elementos comunes y los hechos diferenciales sean perfectamente compatibles.

El Periódico

* INFORME DE TRANSMISION *

Identif.: NOM.:93 2887545 Fecha: 22-09-94 20:21

Fecha/Hora	22 09 20:18
Num. Marcado	4035511
Intentos	01
Tiempo	3'26"
Modo	NORM
Pag.	3
Resultado	Correcto

suele cruzar la vía por
vez de utilizar el paso
o, ya que éste tiene un
co seguro, no se ve el
iempre está en buenas
s higiénicas.
Trias Pou y familia.
i Reixac.

agramas

mación aparecida hace
nas sobre el eneagra-
egura que esta nueva
sido descubierta por la
d de Stanford, cuando
descubridor de estos
s de personalidad es
azo, escritor nacido en
esidente en EEUU, re-
con un Premio de Ex-
e las Naciones Unidas
ntribución en el campo
rollo humano. Oscar
el fundador del Instituto
escuela que tiene co-
o la clarificación de la
y que ha venido dan-
en todo el mundo en
os 30 años.
chazo, en los años 60,
mpletamente la teoría
los nueve tipos de
d con el nombre de
y llamó a los nueve
ágono.
su teoría nuestra psi-
empranamente a una
a visión de la realidad
ciona nuestra forma
y actuar. La fijación
de nuestro ego y el
el trabajo con ella es
esa visión, causa de
rimiento, para desa-
mente nuestra con-
os autores han usa-
rmente el material
cándolo hacia su uti-
no instrumento de de
o de los otros, cuan-
o original es que sea
nto de autoconoci-

ínez.

SOCIEDAD

Testigos de Jehová

No soy testigo de Jehová, no sé demasiado acerca de sus creencias, pero sé sobre el derecho a actuar por motivos de conciencia. A ellos, su religión no les permite recibir transfusiones de sangre. Ahora se investiga la muerte de dos menores, uno víctima de leucemia, el otro de meningitis, cuyos padres, por los motivos expuestos, se negaron a que se les practicara una transfusión. Yo tampoco entiendo por qué los Testigos de Jehová se niegan a estas cosas, pero sé que para ellos es una cuestión de conciencia, y nadie puede, por lo tanto obligar a nadie a actuar contra su conciencia, porque ésta no necesita que se la entienda, sino que se la respete aunque sea sin entender. Resulta que la ministra de Asuntos Sociales, según recogen los medios de comunicación, dice que ante este tipo de casos es necesario actuar con agilidad y pedir la inmediata intervención de los jueces. La verdad es que todavía se entiende menos la postura de la señora ministra, cuando no hace ni una semana en la Conferencia del Cairo sobre población y desarrollo, se ha mostrado a favor de que se destinaran 20.000 millones de dólares para arrebatar la vida a las criaturas no nacidas del Tercer Mundo.
M. Ángeles Olavarriaga.
Presidenta de AMAC.
Barcelona.

* * *

Me refiero a la reciente muerte de dos niños hijos de testigos de Jehová debido a la negativa de sus padres a suministrarles una transfusión de sangre según recomendaron los médicos en los hospitales en que los atendieron.

Al día siguiente de leer esta terrible noticia observé al abrir mi buzón que los Testigos de Jehová habían depositado una hoja de propaganda cuyo título decía *"Disfrute de su vida de familia"*. Al hojearlo no pude evitar sentir un escalofrío y una gran indignación por los hechos que estamos viviendo. Dice la ministra de Asuntos Sociales Cristina Alberdi que **"la muerte de los dos niños es un tema que preocupa mucho al Gobierno"** y tiene razón para estar preocupada, porque los Testigos de Jehová siguen con su propaganda y nadie los va a parar. Antes de ser Testigos de Jehová los padres que han protagonizado estos tristes sucesos hubieran hecho cualquier cosa para salvar la vida de sus hijos y sin embargo ahora los han desamparado dejándolos morir. ¿Qué ha cambiado en las mentes de estas personas para permitir semejante monstruosidad? La única respuesta es que están siendo víctimas de un lavado de cerebro que los ha fanatizado.
Domingo Melendo.
Barcelona.

FOTO-CARTA



Limpiar el agua

Ya sabemos que el agua sirve para lavar y para lavarse. Por eso todavía es más molesto ver que nadie limpia el agua de las fuentes de la plaza de Catalunya, la más transitada de nuestra ciudad.
Belinda Pérez. Barcelona

El catalán en Disney

La señora Rosa Abella critica a la multinacional Disney por tener dependientes que no hablan catalán. Según el artículo 3 de la Constitución el castellano es la lengua oficial del Estado, siendo el catalán también oficial. Nos encontramos en una situación de bilingüismo harto conocida y poco respetada. ¿Tal vez quiera sugerir usted que aquellas personas que no hablan catalán no tienen derecho a trabajar? ¿Es quizás el fanatismo más importante que la comunicación? Hay gente que aún cree que la cultura se puede defender imponiéndola, despóticamente.
Silvia Pena.
Barcelona.



CÁNDIDO

El libro de Cacho

La sustitución de **Sabino Fernández Campo** cerca del Rey se concertó y decidió en una casa del Cesid donde todos los personajes que allí estaban salen profusamente en el memorable libro de **Jesús Cacho,** *Un intruso en el laberinto de los elegidos*. Yo poseo también una versión muy meticulosa no de una supuesta conjura del general **Fernández Campo** contra el Rey, sino de otros para apoderarse de la voluntad del Rey, que también está en la versión de **Cacho.**

De manera imperturbable el autor recoge las acusaciones contra **Sabino**, que ahí quedan como un estigma, sin que la lealtad de **Sabino** (una virtud absurda como la de los santos cuando aceptan en silencio la degradación) sirva de argumento para deshacer los equívocos. En cualquier caso ese capítulo, *A las órdenes de Su Majestad*, merece ser puesto ante los espejos del Callejón del Gato, porque entonces tendríamos la versión más real, que es la esperpéntica, justo allí donde la grandeza pierde su forma y la forma su decoro.

El libro de **Cacho** es un perfecto tratado de pesimismo sustentado por un caudal informativo que en un país donde se leyese de manera decisiva lo convertiría en un mecanismo de expulsión. Es una sinfonía, la *Patética*, aunque por otro lado se parece a una befa italiana repleta de Arlequinos, Truffaldinos, Spaventos, Francatripas *e tutti e quanti*, toda suerte de personajes histriónicos danzando libre y tumultuosamente en torno al poder y el dinero.

Es un friso de vilezas sin cuento, donde golosos an-

s, a las 16.30 horas.

10.45 horas. Antonio Fernández Varela, de 80 años, a las 10.15

Bergada, de 86 años, a las 10.15 horas. Joaquín Fernández Martín

En Vall d'Hebron
Clementa López Garrido, de 88



JORDI SOLÉ TURA
Ex ministro, diputado y dirigente del PSC.

Nuestra propia responsabilidad

En su acoso a los socialistas, PP e IU han reavivado los viejos fantasmas en un terreno pantanoso, abonado también por los nacionalistas. La izquierda debe contrarrestar la imagen de la Catalunya victimista

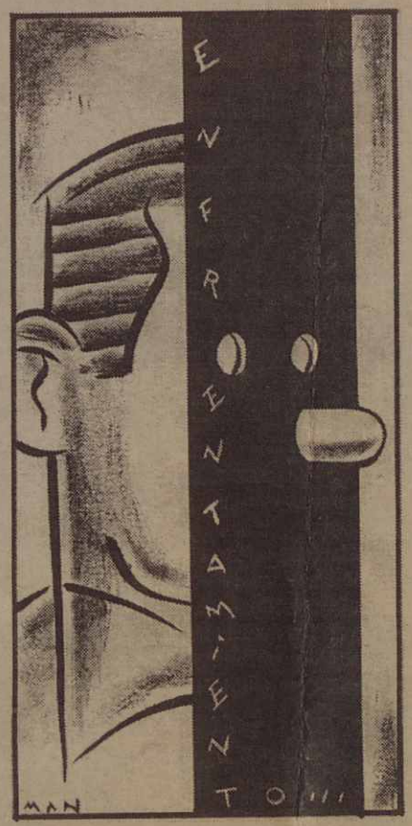
Si hace algunos meses éramos muchos los que alertábamos sobre el peligro de desenterrar los viejos demonios de nuestro país, es decir, la animosidad y los enfrentamientos entre autonomías, hoy podemos decir que desgraciadamente ya no se trata de un peligro sino de una triste y alarmante realidad. Las campañas desaforadas de ciertos periódicos y de ciertas tertulias radiofónicas y la ofensiva política del Partido Popular (PP) y de Izquierda Unida (IU) han calado en un terreno pantanoso que no habíamos conseguido sanear del todo y muchos de los viejos demonios vuelven a estar ahí.

Cada día es más frecuente oír por cualquier lugar de España que si las cosas van mal es porque los catalanes se lo llevan todo o volver a oír en Catalunya que ya se sabe que en el resto de España no nos pueden ni ver. También es cada día más frecuente que cada autonomía descargue sus problemas o sus tensiones internas en la vecina o en el Gobierno, sin más, que es una forma bonita, barata e irresponsable de echar balones fuera. En las elecciones andaluzas, el PP e IU hablaron más de Catalunya que de Andalucía y siguen haciendo lo mismo en los debates del Parlamento andaluz. Y hasta algunos presidentes de equipos de fútbol hacen sus pinitos al respecto, lo cual es un dato bien significativo del nivel a que han llegado las cosas.

¿Por qué está ocurriendo todo esto? La razón principal es que el PP e IU, movidos por el común deseo de derribar y, a ser posible, destruir al PSOE, quieren romper la mayoría parlamentaria formada por éste y Convergència i Unió (CiU). Esto es bien sabido y no vale la pena insistir más. Ahora bien, si esta línea de ataque cunde, si los argumentos utilizados con tanto desparpajo y tanta irresponsabilidad son aceptados por mucha gente y no rechazados como deberían serlo, no es sólo porque PP e IU ataquen sin miramientos, sino porque éste es un terreno empantanado por una dramática historia en la que todos los intentos de crear y estabilizar una democracia en nuestro país fueron derrotados por la derecha más reaccionaria y por dictaduras militares que intentaron imponer una falsa unidad por la fuerza, destruyendo el pluralismo real de la sociedad española. El resultado fue una acumulación de frustraciones que se tornaron en agravios comparativos, una acentuación de las diferencias sociales que se tornaron en aislamientos e incomprensiones. Éste fue el terreno pantanoso que se intentó sanear con la Constitución de 1978, con los estatutos de autonomía.

Sabíamos que sería un proceso largo y complicado, que habría muchas resistencias y obstáculos por parte de una derecha reaccionaria, centralista y autoritaria y por parte de unos nacionalismos y unos regionalismos que buscarían su identidad en la confrontación con los demás. Pensábamos que todo ello se podría superar con el ejercicio efectivo de las autonomías y con el compromiso de las principales fuerzas políticas para la defensa y el desarrollo de la autonomía y de la solidaridad. Lo que no esperábamos es que fuerzas como el PP e IU se dedicarían, por razones tácticas, a remover irresponsablemente los viejos lodos.

Pero ésta es una parte del problema. Hay otra que nos concierne como catalanes. Nosotros también hemos entrado en la perversa lógica de los agravios y de las incomprensiones y no hemos contribuido como deberíamos a solventar los viejos resquemores. Es cierto que no todos tenemos la misma responsabilidad. Ha habido y hay entre nosotros un debate muy importante, que es el que se refiere al papel de Catalunya en la construcción de la nueva España democrática. Cuando las gentes de izquierda decíamos que el papel de Catalunya era liderar esta construcción de la democracia y las autonomías en sentido federal sobre la base de la solidaridad con el resto de los componentes de una España plural –que es, a pesar de todo, el modelo que se está desarrollando efectivamente–, por parte del nacionalismo catalán se nos decía que el resto de España era nuestro adversario, nuestro enemigo exterior, y que lo importante era hacerle frente todos unidos, es decir, apiñados sin fisuras en torno a un líder único.



En esta batalla, la izquierda catalana ha obtenido éxitos importantes y ha influido decisivamente en estos años de Gobierno socialista. Pero no ha conseguido, en cambio, contrarrestar la imagen dada en sentido contrario por el nacionalismo. Éste se ha pasado años denunciando la opresión del resto de España, ofreciendo una imagen de confrontación y agravio constantes y dando la impresión de que Catalunya iría por otro lado en cuanto pudiese. Se entiende, por consiguiente, que después de tantos años de lanzar este mensaje, cuando la propia CiU formó una mayoría parlamentaria con el PSOE mucha gente pensase que lo hacía exclusivamente en beneficio propio, no por una solidaridad, casi nunca proclamada y frecuentemente negada, con el resto de España. Éste es el punto débil de la actual mayoría parlamentaria, por el atacan PP e IU.

Esta campaña seguirá porque cunde no sólo por las cosas del pasado sino porque desde Catalunya el nacionalismo ha suministrado sin parar elementos para ello y los socialistas y demás sectores de la izquierda hemos sido incapaces de dar otra imagen de Catalunya, que contrarrestase con éxito la anterior. Ahora las cosas están planteadas de tal manera que los ataques del PP e IU acaban reforzando a CiU, y a **Jordi Pujol** en particular, porque las acusaciones son tan desaforadas que nosotros mismos hemos de salir en defensa del propio **Jordi Pujol**.

Con ello, el imprescindible debate en Catalunya corre el riesgo de ser desfigurado por una confrontación que lo único que hace es reducir el margen de maniobra de los socialistas. Por esto nuestra responsabilidad es mayor. Hemos de contribuir a la estabilidad parlamentaria, hemos de denunciar la campaña de desestabilización. Pero, a la vez, hemos de ganar el combate en Catalunya para que nuestra imagen colectiva deje de ser la falsa imagen de una sociedad permanentemente agraviada y enfrentada al resto de España y sea la imagen auténtica de una Catalunya solidaria, que quiere ser comprendida y respetada en lo que tiene de diferente y singular, pero que no hace de esta diferencia y esta singularidad ningún motivo de encono.